

Del Dr. Ariel Collazo

El Dr. Ariel Collazo nos remite para su publicación la siguiente carta:

"El Popular" publicó el miércoles en su página editorial una aclaración del Dr. E. Soares Netto.

Nada tenemos que cuestionar de esa aclaración por cuanto los hechos que menciona son ciertos:

1) "Que se le efectuó una consulta jurídica, dentro de la esfera de la reserva profesional", respecto de la situación de los estudiantes Anselmo García y José Maneiro, detenidos por problemas en el IAVA.

2) "Que en ningún momento asumió la defensa letrada del Dr. Collazo, la cual tampoco le fue solicitada", limitándose a transmitirnos que el problema de Maneiro no era por los sucesos del IAVA, sino por asalto de bancos, de lo que se me acusaba a mí también. Todo quedó minuciosamente aclarado en mi exposición de la Cámara del martes 25.

3) "Que no se mantuvo ninguna conversación a nivel político, ni se le indicó que interpusiera ni transmitir de nada", lo que tampoco surge de ninguna de las declaraciones hechas por mí a la prensa, ni de los reportajes de "Marcha" e "Izquierda", que aunque no fueron controlados por mí, y dependen de la pluma ágil y ocurrente de cada periodista, solo aclaran que yo me puse al habla con el Dr. Soares Netto, pero no dicen que yo le haya transmitido nada a nivel político. La aclaración de que el Dr. Soares Netto es Vice presidente del C.E. del FIDEL (Lista 1001), se hizo porque uno de los periodistas lo desconocía.

Hechas estas puntualizaciones sobre la actuación que le cupo al Dr. Soares Netto en el episodio, y que salvan cualquier duda que pudiera existir todavía, merece un capítulo aparte la declaración de solidaridad hecha por el CE del FIDEL (Lista 1001).

Dicho Comité Ejecutivo expresa su solidaridad con el Dr. Soares Netto, en una incidencia lateral y secundaria de los recientes episodios, pero no ha encontrado todavía tiempo para hacerlo con quienes hemos sido los directamente agredidos por la monstruosa provocación reaccionaria.

Esto colma ya la medida y sólo puede provocar nuestra más profunda indignación. Ninguno de mis amigos y compañeros necesitó que yo lo fuera a ver, para saber de qué lado debía estar, comprendiendo que en las circunstancias de semejante ofensiva general reaccionaria (olas de allanamientos, campaña de prensa, escándalo político, etc.), no podía dedicarme a hacer visitas políticas. Pensar otra cosa significaría lisa y llanamente aceptar el argumento de la derecha de que yo estaba debidamente "garantizado y protegido" por las inmunidades parlamentarias burguesas, para reunirme políticamente con quien quisiera, sin ningún riesgo de seguimiento policial para mí ni para los que se reunieran conmigo. Significaría acompañar los argumentos de los delincuentes de la infidencia y de la devaluación, que fueron acusados por un Director del Banco de la República en uso de su libre albedrío y no por un adolescente de 19 años sometido a torturas, de alzarse con 350 millones, y que para honor nuestro, son los únicos que nos han atacado sistemáticamente durante todo este proceso.

Por todas estas razones, que han calado muy hondo en nuestro espíritu, y sin perjuicio de la declaración de fondo que decida hacer oportunamente el M.R.O., dejamos constancia:

a) Que efectivamente todas estas actitudes comprueban que el M.R.O. tiene "Una orientación ideológica y política", y una conducta, que marca profundas divergencias con la sustentada por el C.E. del FIDEL (Lista 1001).

b) Que no es el M.R.O. el que ha cambiado, ya que desde 1948, cuando comenzó nuestra primera preocupación política, siempre hemos defendido la misma línea revolucionaria latinoamericana, la de Cuba, la del Che y la del Fidel (de ahí la sigla del Frente), la que fue mayoritaria en la Conferencia de la OLAS y se expresó en el discurso de clausura, la que pretendió defender el diario EPOCA y dió pretexto para su cierre, la que hemos seguido defendiendo aquí para enfrentar a este gobierno reaccionario y entreguista. Es la línea que por ser auténticamente revolucionaria, nos ha significado la ilegalización y las persecuciones reaccionarias, dando lugar en el Uruguay a la aparición de dos tipos de izquierda: la legal y la ilegal.

c) Que el MRO no está sólo en la defensa de esta posición revolucionaria, y su línea representa una profunda y vasta corriente de opinión dentro de la izquierda y dentro de quienes votaron por el FIDEL, que puede, quiere y debe expresarse políticamente en el futuro, porque esa corriente de la que el MRO es apenas una parte, constituye un embrión pariente de la patria nueva uruguaya.

d) Que en el futuro, ninguna de las resoluciones del C.E. del FIDEL (Lista 1001) obligarán ni responsabilizarán al M.R.O., y a la inversa, ninguna de las posiciones y actitudes nuestras, obligarán ni responsabilizarán al C.E. del FIDEL (Lista 1001). Cada sector se regirá en adelante por sus propias directivas y autoridades.

e) Que seguiremos bregando como el primer día por la unidad sin exclusiones, unidad que no podrá ser nunca monopolio de persona, grupo o partido alguno, y por tanto sólo concebible dentro de una lucha ideológica que sólo podrá cesar, el día que termine la lucha de clases, cuando el imperialismo haya sido borrado de la faz de la tierra.

ARIEL R. COLLAZO